



Dr. Diego F. Hernández Ramírez
Laboratorio de Inmunología y
Reumatología, INCMNSZ
Diego.hernandezr@incmnsz.mx

Modelando el pensamiento.

"Su lenguaje...; si lo aprendes, realmente lo aprendes, se llega a percibir el tiempo de la manera que ellos lo hacen... consigues ver lo que sucede. Pero el tiempo no es lo mismo para ellos, el tiempo no es lineal"

Dra. Louise Banks, La Llegada (película), 2016

Uno de los primeros problemas que existe en el mundo es la comunicación entre personas, principalmente en hablantes de distintos idiomas, pero ¿qué es lo que lo hace diferente? Si bien el idioma por sí mismo es una barrera, también lo es la forma en que los hablantes de ese idioma perciben las cosas. Por lo tanto, cuando uno aprende un nuevo idioma, no solo aprende el vocabulario, sino aprende a entender el mundo en ese idioma, ya que también cambia su percepción del mismo, y este fenómeno es lo que algunos investigadores llaman relativismo lingüístico. Pero, para entender este concepto, debemos adentrarnos a la hipótesis de Sapir-Whorf o determinismo lingüístico.

El estudio del determinismo lingüístico se inicia en 1920 con Edward Sapir y continúa con su alumno Benjamín Whorf en 1940. La idea principal de la hipótesis es que, según el lenguaje, la realidad se percibe de manera distinta y es el lenguaje quien determina completamente el pensamiento, ya que cada lengua posee términos y conceptos propios que no pueden ser explicados en otras lenguas; además, el aspecto cultural tendría un importante papel para la percepción del mundo en ese lugar. Pero, con el paso de los años, esta hipótesis ha sufrido grandes cambios, ya que varios estudios han demostrado que el efecto del lenguaje sobre el pensamiento no es tan rígido como lo estipulaban Sapir y Whorf. Es por ello que se puede hablar de dos versiones de esta hipótesis:

Determinismo lingüístico o hipótesis fuerte: es donde el lenguaje determina completamente el pensamiento y la percepción, haciéndolos en esencia lo mismo... Con esta premisa, en un lenguaje donde no se contemple un concepto

determinado, el hablante de ese lenguaje no será capaz de comprenderlo. Por ejemplo, la tribu *Hopi* en Norteamérica no tiene un concepto del tiempo, por lo que no son capaces de distinguir entre lo que ocurrió hace una semana, un mes o hace años, o bien, en algunas lenguas aborígenes de Australia, no tienen conceptos de derecha-izquierda y delante-atrás, sino se orientan por puntos cardinales (este-oeste, norte-sur), por lo que para describir donde se encuentra un objeto o persona deben orientarse siempre hacia el norte; de igual manera, el tiempo lo manejan de la misma forma (este-oeste), por lo que una cronología la harían de izquierda a derecha si están viendo al norte y de derecha a izquierda si están viendo al sur (siempre con referencia este-oeste). Otro ejemplo: en los pueblos *Inuit* (habitantes de la tundra ártica de Norteamérica), que están tan acostumbrados a los entornos fríos y de nieve, poseen en su lenguaje diferentes matices para describirlos, por lo que son capaces de distinguirlos, mientras que para las personas de otras latitudes no podrían notar dichas diferencias.

Por su parte, el relativismo lingüístico o hipótesis débil establece que si bien el lenguaje te condiciona, no te lleva a un punto donde llegues a ver la realidad de diferente forma, pero sí resulta un elemento que le da forma e influencia al pensamiento, ya que puede influir en el modo en el que percibes ciertos conceptos y dar atención a algunos detalles en lugar de otros: Un ejemplo es el del jarrón roto, cuando una persona rompe un jarrón, los testigos del suceso, si son anglohablantes, se fijarían en quien ha roto el jarrón, mientras que si son hispanohablantes se fijarían si él que lo rompió lo hizo intencionalmente o no. Otro ejemplo es el pueblo *Zuñi* (amerindio), que no tiene un vocablo distinto para diferenciar el color naranja del amarillo, por lo que se esperaría que no fueran capaces de distinguirlos, pero los monolingües de esta lengua sí son capaces de hacer la distinción cuando los ven, mientras que los nativos bilingües (hablantes de *zuñi* e inglés) tienen un poco más de dificultad para hacerlo, por lo que la hipótesis fuerte no sería válida en este caso.

Pero existen otras hipótesis que tratan de explicar si el lenguaje moldea el pensamiento, uno de ellos en el "Innatismo" de Noah Chomsky, el cual establece que las personas cuando nacen ya están programadas para el lenguaje y el entendimiento del mundo y, por ello, es fácil que aprendan los conceptos del mismo en un lenguaje

determinado. Otra hipótesis es el "Metalenguaje Semántico Natural" de Anna Wierzbicka, donde establece que en todas las lenguas tienen conceptos similares y universales (un núcleo universal), lo que hace que alguien pueda entender los conceptos de otra lengua sin dificultad. Por ejemplo, en el caso del sol y la luna, para los hispanohablantes el sol es masculino y la luna es femenino, pero para los germanohablantes el sol es femenino (*Die Sonne*) y la luna masculino (*Der Mond*), lo cual, para ambos, la traducción literal sería extraña (la sol y el luna, *Der Sonne* y *Die Mond*) pero no son incomprensibles porque son conceptos universales. Otros estudiosos del tema, como Alekséi Nikoláyevich Leóntiev (teoría de la actividad; 1978) establece que no es el lenguaje el que determina el pensamiento, sino es la práctica social del pueblo (actividad) lo que lo hace y esto se refleja en el lenguaje y no al revés. Tomando de vuelta el ejemplo del pueblo *Zuñi*, no es que no conozcan los colores naranja y amarillo, sino que para sus actividades cotidianas no son relevantes, o del pueblo *Inuit*, que están tan acostumbrados a su clima, que son capaces de ver pequeñas diferencias y por eso crearon esos vocablos en su lengua.

Si bien los primeros estudios parecen demostrar que el lenguaje moldea el pensamiento, las siguientes hipótesis nos hacen ver que no es completamente así, y puede que sea el pensamiento quien moldea el lenguaje; es quien nos hace percibir las cosas y por eso generamos las palabras. Es complicado decir cuál de las hipótesis tenga la razón, o, posiblemente, todas las tienen y depende de cada pueblo o cada región el moldear su propio pensamiento.

Referencias

Giménez-Ibáñez C. El lenguaje del color y del espacio: la hipótesis Sapir-Whorf (2018). <https://repositorio.comillas.edu/xmlui/handle/11531/22942>

Kaptelinin, V. 16. *Activity Theory. The Encyclopedia of human-computer Interaction*, 2da ed, Interaction Design Foundation. 2024.

Saro M. Hipótesis de Sapir-Whorf: el idioma influye en el pensamiento (2022) <https://norak.es/hipotesis-sapir-whorf-idioma-pensamiento/#:~:text=%C2%BFQu%C3%A9%20es%20la%20hip%C3%B3tesis%20de,que%20forma%20el%20relativismo%20ling%C3%BC%C3%ADstico.>

V. Completa. Cómo la lengua configura nuestro pensamiento. L. Boroditsky, psicóloga e investigadora. Aprendamos Juntos 2030. <https://www.youtube.com/watch?v=Qnz4Fsh6WNg>